

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

INGUAT  
BIBLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

8



Guatemala, Centroamérica

1977



ENSAYOS

LOS INVESTIGADORES  
SIN BRUJULA

LA "LADINIZACION" ¿ESPEJISMO O CONSIGNA?

*José Castañeda*

Algunos investigadores de la situación del indio guatemalteco han inventado una terapéutica para curar sus males. La cual sencillamente consiste en no escuchar su voz auténtica. Es decir, tratan de curarlo por correspondencia. Rehusando consultar al enfermo. Ello les permite diseñar una falsa imagen del indio. Reducido, para comodidad del análisis, a un ser abstracto, metafísico. Fácilmente manipulado como todo "fetiche". Esa desviación conceptual los conduce a elaborar y sugerir absurdas estrategias de lucha. En las cuales fácilmente se descubren huellas de racismo y sectarias simplificaciones.

Conviene, por lo mismo, abolir esa tendenciosa falta de comunicación recogiendo el fiel diagnóstico que el indio concreto, el indio mismo —no heideggeriano— ha trazado de su auténtica situación.

Para lograr este esclarecimiento reproduciremos, a continuación, párrafos extractados de las Conclusiones y Recomendaciones adoptadas en el Congreso de Pueblos Indios de Centroamérica, México y Panamá celebrado, en la última de estas naciones, en los días comprendidos del 24 al 28 de enero de 1977.

En síntesis, las declaraciones expresadas en el Congreso proclaman y exigen.

- 1) respeto a sus mitos y ritos tradicionales;

- 2) una educación no aberrante y discriminativa y transmitida en forma bilingüe en diferentes niveles académicos;
- 3) participación de los indios en programas arqueológicos y turísticos para que los tesoros de su cultura no sean objeto de explotación extranjera;
- 4) creación de mercados nacionales e internacionales que efectivamente beneficien a los artesanos indios, respetando el valor cultural y tradicional de sus productos;
- 5) supervisión, de parte de los grupos indios, de la explotación de los recursos naturales de cada país, con posibilidad de que los grupos indios participen en la misma.

Para esclarecer más la situación del indio mesoamericano, la Comisión de Política y Administración presentó, en el Congreso, las siguientes Consideraciones.

Las naciones indias de Centroamérica participan de la triste historia de la conquista de América, plagada de muertes, destrucción de culturas indias, y dominación con la consiguiente sumisión y explotación del indígena, obligándolo a vivir dentro de moldes foráneos y patrones culturales que atentan contra su dignidad y lo reducen a cosa u objeto, utilizándolo como mano de obra barata para el enriquecimiento particular, para comerciar con su identidad cultural, tradicional, ignorando todos sus derechos.

Dentro de este marco de la realidad histórica es donde debemos buscar hoy las naciones y pueblos indígenas de América, el análisis de las organizaciones autóctonas y a nivel regional, **el derecho a la tenencia de la tierra que es la razón de ser del indígena.** (Subrayado nuestro).

La problemática indígena de los grupos participantes a este Congreso afronta lo siguiente:

1. Carencia de organizaciones fuertes y adecuadas, representativas de los grupos indígenas.
2. Negación de la existencia y la problemática del indio **igualándolo a grupos de campesinos,** (subrayado nuestro) desconociéndole su cultura y su identidad.
3. Traición por parte de indígenas capacitados que se venden a instituciones o grupos de presión.

## RESOLUCIONES Y/O RECOMENDACIONES

1. Denunciar ante la opinión pública internacional, el despojo permanente de los bienes, la negación de los derechos humanos, y el continuo desplazamiento de su propia tierra.
2. Solicitar a la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) y otras instituciones encargadas de investigar la realidad indígena que realice sus estudios a través de las autoridades u organizaciones indígenas existentes que son las únicas conocedoras de la realidad vivida.
3. Garantizar la organización de los indígenas a nivel nacional e internacional, independiente de cualquier interés foráneo.

Este es, sin duda, el auténtico diagnóstico. El intelectual honesto debe así reconocerlo. Respetándolo. Usándolo como guía. Convirtiéndose en fiel aliado del indio para colaborar en su lucha para lograr los propósitos señalados. Esta actitud salvará, al investigador, de cualquier desviación etnocentrista, racista, neocolonialista, etcétera. Y, en especial, de la aplicación literal, mecánica, de tesis importadas, sin modificación alguna, a la problemática guatemalteca.

Como algunos intelectuales, en mal de sectarias simplificaciones, señalan, como paradigmático y positivo ejemplo de "ladinización" masiva, el caso de México, agregamos recientes declaraciones de Ignacio Ovalle, Coordinador de los planes adoptados, en torno a la dramática situación del indio mexicano. Quien, por las desviaciones —por no decir traiciones— de quienes han dirigido, en México, el desarrollo integracionista pos-revolucionario, se ha convertido en un ser alienado, cosificado. Nociva acción ésta que hemos denunciado, en otras ocasiones, calificándola de verdadero etnocidio.

Ovalle —portavoz del nuevo gobierno mexicano— afirmó entre otras consideraciones acerca del problema, que:

"el fracaso de numerosos intentos integracionistas se deriva de una orientación —programada o no— tendiente a asimilar a las comunidades étnicas a una estructura que niega sus derechos más elementales y en la que el indígena se ha visto condenado a desempeñar una función subordinada y sin esperanza, o bien, como en el pasado, a buscar nuevas zonas para refugiarse en el aislamiento físico o cultural". Concretó luego, el funcionario, que los indios mexicanos "han sido incorporados o asimilados a un sistema económico que los subordinó a nivel de objetos, de los que se puede disponer como personas y de su

patrimonio, expulsándolos de sus tierras, reacomodándolos, aniquilándolos cuando se aferran a sus derechos, degradando su cultura y abusando de los problemas derivados de su incomunicación".

El funcionario dio énfasis a la nueva actitud del gobierno mexicano para el cual "resulta inaceptable la actitud colonizadora que ha querido imbuir en el indígena una visión denigrante de sí mismo, un sentimiento de incapacidad y un menosprecio, situación que también ha sido propiciada por el colonizador para su beneficio". (El Universal, abril 20, 1977).

Quedan así reconocidos, con diáfana y proba expresión, los errores del indigenismo burocrático —"ladinizante" y "desarrollista"— en el vecino país. La lógica deducción es que ello ha ocurrido por pretender resolver los problemas de las poblaciones indias desde un enfoque unilateral y etnocentrista.

Para concluir esta, acaso prolija pero convincente secuencia de citas, incluiremos otras de investigadores venezolanos. Autorizados investigadores que no han rehusado auscultar el corazón del pueblo. Valiosos representantes del movimiento intelectual aliado de los grupos indios. Dicen así los autorizados profesionales en estudios publicados en "América Indígena" (Vol. XXXIV).

**Esteban Emilio Monsonyi** (Jefe de la Sección de Lingüística, Universidad Central de Venezuela): *"la liberación indígena no se puede dar por decreto, bajo ningún régimen sociopolítico. A ello se le opone en primer lugar una serie de intereses de corte desarrollista, empeñados en disolver las comunidades indígenas, a fin de facilitar al máximo una política expansiva fundamentada en la conquista, expropiación y colonización de nuevos territorios. Y téngase presente que muchas de las zonas indígenas se caracterizan precisamente por su importancia estratégica y económica, unida a veces a una gran riqueza del subsuelo. Para agravar la situación, la urgencia desmedida de incorporar esas tierras al ámbito de la economía nacional suele ir envuelta en el halo patriótico del engrandecimiento nacional, armazón ideológica dentro de la cual los núcleos indígenas se visualizan como enclaves de barbarie, separatismo, ignorancia y atraso"*.

*"Por otra parte, aún los pueblos más débiles y deculturados —incluidos aquellos sometidos a la mayor miseria— poseen sus modelos culturales integrados y en muchos casos aún perfectamente rescatables, sin desatender ninguno de los universales de la cultura: cultura material, organización social, regulación del ciclo de vida y de la rutina diaria,*

*magia y religión, ideología, creación estética, lenguaje. Debemos destacar particularmente el lenguaje, ya que éste, por sí solo, es capaz de aglutinar, estructurar, expresar y resumir todo el resto de la cultura específica de un grupo humano. Nos aventuraríamos a afirmar que si la única creación real de cada grupo humano fuera el lenguaje, aún así la humanidad debería agotar todos los esfuerzos por mantener el uso vivo de cada lengua entre sus hablantes, en vista de su valor inconmensurable como creación colectiva y milenaria. Con las nuevas concepciones científicas abiertas y progresistas que van prevaleciendo sobre el fenómeno de la nacionalidad —que puede ser perfectamente pluralista, pluricultural y plurilingüe— no queda ninguna justificación válida para abogar por la desaparición de las lenguas y culturas minoritarias, que no solamente empobrecería a la humanidad en abstracto, sino que ante todo privaría de todo un cúmulo de valores interesantísimos a las propias nacionalidades. Por todo ello, la Confederación Indígena debe luchar incansablemente por la implantación inmediata de la educación intercultural bilingüe y la autonomía cultural a escala nacional, a la vez que oponerse a todo intento de etnocidio, por solapado que sea"*.

*"Está perfectamente documentado el hecho, tanto en Venezuela como en otros países americanos, de que el indígena aculturado, integrado e incluso parcialmente asimilado a la población circundante no indígena, lejos de disfrutar de las ventajas económicas, sociopolíticas y educativas que presuntamente debería acarrear la cultura nacional, tiende a convertirse, por tiempo indefinido, en un subproletario superexplotado, marginado, y discriminado, ya desprovisto de la protección y de la solidaridad que antes le brindaba su propia organización comunal. La tipología fundamentada en el mayor o menor grado de aculturación que presentan las distintas comunidades indígenas, parece ignorar totalmente la verdadera naturaleza de las clases sociales y de toda la estratificación social prevalente en los países capitalistas dependientes, por lo cual se sitúa sobre bases falsas e inadecuadas"*.

**Gerald Clarac N.** (Programa Indígena, Instituto Agrario Nacional):

*"Si revisamos la mayoría de los programas, proyectos, anteproyectos, avances, programaciones, planificaciones y tantas otras cosas que se han estructurado, elaborado y aplicado en vista de 'impulsar el desarrollo' de la población indígena, constatamos una gran verdad en la generalidad de los mismos: la ausencia del pensar del hombre sujeto (o mejor dicho, objeto) de dichas decisiones y*

subsiguientes acciones. Se ha pensado y decidido por el hombre indígena, porque está profundamente enraizado en nosotros —los ingenuos manejados como intermediarios para lo extranjero— la idea de que 'el indio' es incapaz de racionalizar y decidir sobre su futuro. Como producto de esta concepción occidentalizante, asumimos la 'responsabilidad' de defenderlo, protegerlo y encauzarlo hacia la senda de la 'civilización', cuando no hemos terminado de comprender que esta atractiva palabra 'civilización' ha significado y significa para nosotros: *sumisión intelectual, dependencia económica y libertad condicionada*".

El profesor Clarac N. menciona, además, los siguientes Principios Fundamentales de la Confederación Indígena de Venezuela:

"1o. El firme convencimiento americano de que las diversas sociedades indígenas pueden y deben aportar numerosos elementos en el orden sociocultural y económico-ecológico en vista a la construcción, consolidación y fortalecimiento de una cultura nacional. No es que ha estado ausente, sino que permanece de una manera sumisa, interferida y dividida".

"2o. Esta participación decidida y plena de las diversas sociedades indígenas, ha de sumarse adecuadamente a los elementos latentes dentro del sector campesino no indígena, del sector obrero y demás grupos explotados por lo extranjero, a fin de lograr la conjugación monolítica de todos ellos en función de la satisfacción de las necesidades de las mayorías y el pleno desarrollo de sus potencialidades internas en su camino de cristalizar la libertad solidaria de sus miembros".

"Mediante esta acción decidida, consciente y crítica en pro de la conquista de nuestra identidad cultural, la vía de la diversidad solidaria es la única capaz de garantizar un verdadero proceso de enriquecimiento nacional y el justo respeto tanto al hombre, que es uno solo, como a sus ideas, creencias y valores que son muchos, inagotables e inviolables".

**Henry Sarmiento P.** (Coordinador Programa Indígena del IAN):

"Si el fin de los programas de desarrollo indígena es la integración cabría preguntarse: ¿es realmente una solución válida integrarlos a este sistema? Si esta es la finalidad, la experiencia vivida nos lleva a la constatación de la evidente inviabilidad de un desarrollo integral armónico y autosostenido, es decir, de un desarrollo auténtico por las vías del individualismo, del utilitarismo y del mercantilismo propio de la teoría neoliberal del desarrollo, la cual supone un sistema de relaciones cuya finalidad última es la extracción de una máxima tasa de

ganancia orientada hacia la acumulación y el lucro. Para cuyo logro el capital y la tecnología se convierten en medios esenciales".

"La transferencia de tecnología a las comunidades indígenas se manifiesta en el creciente número de equipos, maquinarias e insumos que penetran en el campo, impulsados fundamentalmente por técnicos e indigenistas con su consecuente desplazamiento de la fuerza de trabajo. Con la penetración tecnológica se le ha impuesto a nuestro indígena un estilo y un ritmo de producción que no corresponde con su nivel de desarrollo ni con su cultura no occidental. Este ritmo de producción impuesto no busca en ningún momento aumentar la capacidad productiva del indígena mediante la elevación de los niveles científicos, técnicos y tecnológicos, sino que busca incrementar su dependencia, por una parte, y aumentar la cuota de ganancia, por la renta diferencial, que opera en forma indirecta a través de la apropiación por parte de quienes manejan el capital, de un margen extra por encima de la ganancia del pequeño productor".

Considera este profesional que, de la experiencia empírica, se desprendan varios principios:

#### Normativos

- a) Respecto a la estructura tradicional de toma de decisiones de las comunidades indígenas, lo cual implica la autogestión en todos los proyectos que se vayan a realizar.
- b) Participación consciente y organizada de los indígenas en los programas de desarrollo, en donde la promoción de una conciencia crítica sobre unidad de producción económica administrada por los propios indígenas sea el pivote del desarrollo.
- c) Aprovechamiento al máximo de los recursos naturales y humanos de la zona.
- d) Promoción del conocimiento científico a altos niveles a fin de optimizar las relaciones ecológicas del área.
- e) Conservación de las estructuras económicas comunitarias tradicionales.
- f) Promoción de relaciones de producción sobre la base de la propiedad comunitaria de los medios de producción.
- g) Fomento de las relaciones solidarias que conlleven a actitudes económicas de autoayuda con miras a un incremento de los niveles de productividad.

- h) *Desarrollo autóctono de las fuerzas productivas como respuesta a la dependencia tecnológica*".

### Operativos

- "h.1 Enfrentar los problemas de capitalización mediante el aumento del poder de negociación y mediante la integración de fases productivas no incorporadas al sector. Para ello, fundamentalmente se requiere llevar a un nivel de escala el proceso económico indígena tanto en la producción como en la comercialización.*
- h.2 El foco de atención de los programas de desarrollo deberá trascender los límites de la comunidad, trabajándose a nivel de áreas, donde existan concentraciones de producción indígena de tal volumen que haga viable su organización frente a los problemas de insumos, precios, servicios, etc., o sea, la organización de la producción indígena frente a los problemas del mercado, como alternativa para aumentar su nivel de ingresos mediante la disminución de los costos de producción.*
- h.3 Creación de unidades de consumo que tiendan a bajar los costos, a permitir el autoabastecimiento y que aseguren completar el ciclo económico con cierto nivel de autosuficiencia.*
- h.4 Utilización del tiempo de ocio en el trabajo tanto en hombres como en mujeres, fundamentalmente para aumentar las reservas de capital y la productividad de los excedentes*".

Sin duda es altamente satisfactorio comprobar que los reclamos de los indios han encontrado receptividad en el pensamiento de intelectuales progresistas. Quienes ya superaron la etapa de la repetición literal, automática, de consignas importadas.

El conjunto de las anteriores citas demuestra: a) la clara conciencia que, de su situación de marginados y sojuzgados, han adquirido importantes y crecientes grupos de indios; b) la afirmación del indeclinable derecho que tienen para definir sus propias metas de desarrollo; c) la confirmación de que la proletarianización tipo foráneo ("ladinización") no es panacea social (caso México); d) la existencia de un movimiento de intelectuales quienes, antes de proponer diagnósticos y programas, consultan a quienes sufren, en carne viva, discriminaciones

económicas, culturales y racistas.

Esto es lo medular, lo básico. El resto sólo son divagaciones, especulaciones en el vacío. Aplicación mecánica de esquemas importados. Tardíos ecos de teorías sociológicas y económicas surgidas en determinado tiempo histórico. Dentro de un entorno social absolutamente distinto del nuestro. Cuyos autores —con excepcional probidad— pedían, o, mejor, exigían que sus conceptos no se anquilosaran. Que se desarrollaran. Adecuándolos a cualquier nueva circunstancia histórica.

Compréndalo así los jóvenes de ágil mente sana. Siempre abiertos a la autocrítica constructiva. Para no encasillarse en conceptos. Revisándolos siempre que confronten inesperadas situaciones concretas. Ello no lo reconocen quienes, por inercia mental, prefieren enmurallarse en una ortodoxia paralizante. Olvidando que ortodoxia significa, sin duda, dogma. Es decir, lo más antidialéctico posible.